

# Dándole su lugar a mi cónyuge

## Prefiriéndoos los unos a los otros

---

Ro. 12:10

### Introducción

Lamentablemente, vivimos en un mundo donde se promueve el egoísmo; un sistema donde muchas veces se ve por el bienestar individual y no por el de los otros. Actualmente, estamos atravesando por una situación difícil a nivel mundial debido a la pandemia del COVID-19. Han sido momentos de temor e incertidumbre entre la sociedad, y esta situación ha evidenciado el egoísmo de muchas personas. En lugar de ver por aquellos que son más vulnerables, muchos ven solo por sí mismos.

En cambio, Dios nos exhorta en Su Palabra a no ver por nosotros mismos, sino poner en primer lugar a los demás.

I. ¿Qué significa preferirnos los unos a los otros?

Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

Ro. 12:10

Preferirnos, en esta porción, viene de la palabra griega proegéomai, que significa: dirigir el camino para otros, mostrar deferencia, es decir, respeto y cortesía.

El preferirnos los unos a los otros es resultado de la primera parte del versículo: Amaos los unos a los otros con amor fraternal. Si hay amor fraternal, entonces ningún miembro buscará la preferencia en los honores, sino que con gusto se adelantará a tributarle los honores a la otra persona. La base del matrimonio debe ser el amor genuino, como el amor nos muestra el Señor; un amor sacrificial, incondicional y que se demuestre con acciones.

El versículo añade que debemos preferirnos en cuanto a honra. Esto significa que cada persona tiene cualidades en su vida. Hablando del matrimonio, Dios nos ha dado un cónyuge ideal para nosotros. Una persona que nos complementa, nos apoya y que, además, tiene virtudes que se van desarrollando con la ayuda y el poder de Dios.

Respondamos:

¿Qué virtudes tiene mi cónyuge?

---

---

¿De qué maneras mi cónyuge ha sido de bendición a mi vida?

---

¿Reconozco constantemente sus virtudes y le agradezco por su vida y apoyo?

---

# Dándole su lugar a mi cónyuge

## Prefiriéndoos los unos a los otros

---

El Señor quiere que reconozcamos a los demás, que les agradezcamos y los honremos debidamente. Podemos reconocer de manera sincera sus virtudes; agradeciendo por su vida y por la bendición que representa para nosotros. Preferir a otros significa que debemos esforzarnos para hacer el bien, servirle y mostrando amor.

### II. Jesucristo nos dejó el ejemplo supremo de preferirnos los unos a los otros (Fil. 2:3-11)

1. Se despojó a sí mismo (Fil. 2:5-7). Jesucristo es Dios. En los cielos, recibía toda alabanza de los ángeles en su trono glorioso. Sin embargo, Jesucristo decidió venir a este mundo para darnos ejemplo y morir por nosotros, tomando forma de hombre, pero sin dejar de ser Dios.
2. Tomó forma de siervo (Fil.2:7). Jesucristo no tomó solo forma de hombre, sino que vino como un siervo, como aquel que vino a atender a los demás. Aunque Él merece ser servido por cada persona, vino para servir a los demás y dejarnos ejemplo, como cuando lavó los pies de los discípulos (Lc. 22:27; Jn. 13:3-16).
3. Dio su vida por nosotros (Fil.2:8). No solo vino a darnos ejemplo en el servicio; Cristo vino para dar su vida por todas las personas, muriendo en la cruz por nuestros pecados ¡Esta es la muestra de amor más grande que existe!. Efesios 5:25 nos enseña que, así como Cristo amó a la iglesia y dio su vida por ella, cada varón debe amar a su esposa y estar dispuesto a dar su vida por ella (Ef. 5:25).

### III. En el matrimonio podemos preferirnos los unos a los otros

1. Despojarnos a nosotros mismos. Si es necesario, en ocasiones tendremos que despojarnos de nuestro tiempo y de nuestros propios intereses, para atender por amor a nuestro cónyuge. Hacer esto impide que demos lugar al egoísmo.
2. Servir por amor a nuestro cónyuge. Recordemos: Cristo vino a servirnos por amor. De la misma manera, podemos servir por amor a los demás, especialmente a nuestro cónyuge. No debemos esperar ser servidos, sino servirle de manera sincera y por amor.
3. Estar dispuestos a dar la vida por nuestro cónyuge. Especialmente los varones, nuestro amor debe ser tal, que estemos dispuestos a dar la vida por nuestra esposa. Ese es un amor sacrificial, como el de Jesucristo.

### IV. Consejos prácticos para aplicar este principio en nuestro matrimonio

Evalúa cómo ha ido tu relación matrimonial hasta ahora e identifica en qué áreas necesitas aplicar lo aprendido en esta enseñanza, siguiendo estos ejemplos:

1. Los varones pueden apoyar a la esposa en algunas tareas del hogar para que ella descansa.
2. Las esposas pueden animar a sus maridos después de un día de trabajo difícil con una tarjeta.